

pitulo intermedio los que en èl tuuieron mano. Cosa que otros sintieron mucho, y en especial los que tenían el mismo dictamen, zelo y sentimiento que èl, que eran muchos y muy principales, y de la misma manera el virrey Don Martin enriquez que estaua muy enterado de su buen zelo y modo de proceder: y assi le ofreció su fauor para restituirle en su officio si èl quisiese pedir satisfaccion de su agrauio. Pero èl era tan humilde y tan amigo de la paz y quietud de la religion, y en especial desta su prouincia, que quiso antes quedarse agrauiado que inquietarla á ella con dar noticia de las imperfecciones de sus hermanos á los tribunales seculares; en lo qual ganó mas para con Dios y con los hombres, que si huiera acabado en paz su prouincialato y juntamente fuera general de la orden. Porque con lo que hizo, conocieron todos su grande humildad, virtud y modestia, y lo mucho que avia adquirido de la doctrina y virtudes religiosas en que èl fuè siempre general maestro, y assi quedó con mayor credito y reputacion que tenia de antes, y de todos tan reuerenciado, que ninguno se osaua descomponer en obras ni palabras á donde quiera que estaua: á lo qual ayudaua tambien su gran modestia y composicion que á todos conuida á ymitarle.

Siempre vistió lana y nunca lienço con aver viuido muy enfermo, ni menos traxo çapatos todo el tiempo que fuè frayle, sino alpargates de cordeles como los trayan todos los demas religiosos de la misma prouincia. Y aunque por falta dellos los dexaron casi todos los demás, á èl nunca le faltaron, y assi los truxo hasta que murió. No sabia estar ocioso, sino siempre muy bien ocupado, leyendo, estudiando y orando: y assi era muy amigo de la oracion y contemplacion. Todo el tiempo que tuuo salud y fuerças fuè siempre á maytines á media noche: y despues que todo esto le faltò, se leuantaua á

rezar á las tres de la mañana, y se estaua con esto y con otras oraciones y contemplaciones suyas hasta que amanezia, y se iba á dezir missa (la qual dezia todos los dias): y por muy ocupado que estuuiese tuuo siempre por lo menos cada dia dos horas de oracion. Fuè muy deuoto de los misterios de nro. remedio, y en especial de la passion de X.º nro. redemptor, la qual cantaua todos los años la semana sancta y todos los dias della con singular deuocion á donde quiera que estaua.

Seis años antes que muriese se recogió al conuento de Sto. Domingo de guaxaca (cuyo fundador avia sido en compañía del sancto Fr. Bernardo de Alburquerque, obispo que despues fuè de aquella ciudad): y quando entrò en èl dixo con mucho gozo aquellas palabras del psalmo: *Hæc est requies mea in seculum seculi etc.* Aquí passò lo que le restaua de vida con muchas enfermedades diferentes y dolores, de tal manera, que ningun hueso dexaua de dolerle, como èl confessaua: y con todo eso no faltaua punto á los exercicios sanctos que diximos. Fuele reuelado el dia de su muerte, y assi altercando sobre ello los medicos y religiosos, les dixo que no cuidasen de aquello, porque èl moriria sin falta el sabado vispera de la sanctissima Trinidad. Y assi fuè, que hauiendo recibido todos los sacramentos, diò su bendita alma á Dios el mismo sabado por la tarde, que fuè á los 20 de Mayo del año de X.º 1595. Y fuè sepultado en el capitulo del mismo conuento, en la sepultura de medio de las tres que estàn en la peña del altar, junto á la del Sto. Fr. Jordan, que es la primera de las tres, comenzando á contarlas de la parte del evangelio; de modo que vivió nouenta y cinco años, y los 53 dellos con el habito de la orden, y siempre en esta prouincia, si no fueron dos años que se tardò en yr á España y volver della con Frayles. Fuè demas que de mediana estatura, enxuto, de buen rostro y caluo.

Psal. 131.

1595.

CAP. 9.

## CAP. 9.

*De como se diuidió la prouincia de Mexico en dos: en prouincia de Mexico y S. Hypolito de guaxaca.*

Gozauan los religiosos en esta nueva españa de vna de las mejores, ó la mejor y mas bien proporcionada prouincia que tenia nuestra orden, en la qual avia casi setenta casas entre conuentos formales y vicarias, diuididas en tres naciones, que son la mexicana, misteca y çapoteca. Cada vna de las quales tenia para su gobierno particular vn vicario prouincial (excepto la en que se hallaua el prouincial que por entonces cesaua su officio): y todas las casas, en espacio de ciento y veinte leguas de longitud á vn lado y otro del camino real, y en el mismo camino que corre de Norte á Sur de Mexico á Teguantepec, puestas en tal distancia y proporcion que de vna se podia yr á comer á otra y á dormir á otra; y en solas dos ó tres partes ay, de vna á otra, jornada de vn dia. Con todo esso les pareció á algunos era demasiada prouincia, y trataron con el general Fr. Hypolito maria la diuidiese, y él lo hizo assi. Y finalmente se diuidió el año de X.º 1596, en esta forma: A la de S. Hypolito de guaxaca, que assi se llamó la nueva, cuya cabeça es el conuento de Sto. Domingo de la ciudad de guaxaca, cabeça de obispado, se le adjudicò toda la nacion çapoteca, en que ay otros 20 conuentos, y la mitad de la misteca, en que ay otros nueve, y el conuento de monjas de Sta. Catalina desena de guaxaca. Y á la de Mexico, que se quedó con su nombre antiguo de Santiago, lo restante de la misteca, en que ay otros nueve conuentos, con toda la mexicana en que avia y ay al presente, con algunos que despues acá se han fundado, los siguientes:

## NACION MEXICANA.

1. Sto. Domingo de Mexico, cabeça de la prouincia, conuento illustrissimo de mas de 100 frayles.
2. Ntra. Sra. de la Piedad, extramuros de Mexico y á vn quarto de legua della.
3. Colegio de Sto. Domingo de Portacœli, de la misma ciudad.
4. Sto. Domingo de la puebla, que por otro nombre llaman de la ciudad de los Angeles, de 50 frayles.
5. Sn. Pablo, de la misma ciudad.
6. Colegio de Sn. Luys, de la misma ciudad.
7. Sn. Joan baptista, de cuyoacan.
8. Sto. Domingo, de guaftepec.
9. Sto. Domingo, de Izucan.
10. La madalena, de Tepetlaftoc.
11. La natiuidad de Ntra. Sra., de Tepufltan.
12. La assumption, de Yautepec.
13. La assumption, de Amequemecan.
14. Sn. Felipe y Santiago, de Ascapuçalco.
15. La purificacion, de Atlacubaya.
16. Sn. Pedro y Sn. Pablo, de cuytlauac.
17. Sto. Domingo, de Tepexic.
18. Sn. Vicente, de Chimalhuacan, chalco.
19. La purificacion, de Tepapayecan.
20. Sn. Joan baptista, de Tetelan.
21. Sn. Augustin, Palpan.
22. Sto. Domingo, de Chimalhuacan, atenco.
23. La natiuidad de Ntra. Sra., de Coatepec.
24. Sn. Jacinto, de Iztapalucan.
25. Sn. Joan baptista, de Tenango.
26. Sto. Domingo, de Tlaquiltenanco.
27. Sn. Miguel, de Tlaltiçapan.
28. Santiago, de las Amilpas.
29. Sto. Domingo, de Hueyapan.
30. Sto. Domingo, de Zuchitepec.
31. Sto. Domingo, de Huehuetlan.
32. Sn. Miguel, de Tlilapan.

E 2

33.

- 33. Sn. Pedro y Sn. Pablo, de Eca-zinco.
- 34. Sn. Andres, de Aguatelco.
- 35. Sn. Jacinto, de Cuyoacan. (1)
- 36. Sto. Domingo, de Cuyoacan. (2)
- 37. Ntra. Sra. de guia, de la nueua Vera-cruz.
- 38. Ntra. Sra. del Rosario, de guadalaxara.
- 39. La vera-cruz, de Çacatecas.

NACION MISTECA.

- 40. Sn. Pedro y Sn. Pablo, de Tepozcolula.
- 41. Sn. Joan baptista, de Cuextlauac.
- 42. La natiuidad, de Tamaçulapa.
- 43. Santiago, de Texupa.
- 44. Sto. Domingo, de Tonalá.
- 45. La assumption, de Chila.
- 46. Sn. Pedro y Sn. Pablo, de Tequizepec.
- 47. Sn. Joan baptista, de guaxuapa.
- 48. Sn. Joan baptista, de Igualtepec.

MONASTERIOS DE MONJAS.

- Sta. Catalina desena de Mexico, sujeto á la orden.
- Sta. Catalina de la Puebla, sujeto al ordinario.
- Sta. Catalina de guadalaxara, sujeto á la orden.
- Sta. Catalina de guayangareo ó valladolid, sujeto al ordinario.

CAP. 10.

*Del bendito Fr. Diego de Aragon y de otros religiosos que murieron en philiphinas.*

El bendito Fr. Diego de Aragon fué natural de Calatayud, ciudad principal de Aragon y hijo de padres nobles. Pasó á esta nueua españa, y tocandole

(1) Ahora Parroquia del pueblo de San Angel.  
 (2) Debe ser de Mixcoac.

Dios tomó el habito en Sto. Domingo de Mexico, con el qual professò á dos de Julio del año de X.º 1575: á donde aviendo acabado sus estudios fué ordenado sacerdote y embiado de la obediencia á deprender la lengua mexicana para ayudar á la conuersion y doctrina de los indios. Dende que tomó el habito diò muestras de gran religioso y muy sieruo de Dios: y assi salió muy aventajado en todo. Fué muy buen xpiano. y obseruantissimo de la ley de Dios y de su regla y constituciones: muy humilde y obediente, muy pobre despiritu y de las cosas temporales: y assi aunque tenia algunos libros para su estudio, no poseia otra cosa de consideracion. Muy compuesto y mortificado, aufero en su trato y de poca conuersacion: aunque muy afable para aquellos con quienes se comunicaua. Sus palabras, pocas, y esas muy miradas. Muy abstigente y templado en el comer y beber y muy penitente: y assi ayunaua con mucho gufuto no solo los ayunos de la Ygleçia y de su orden, sino tambien otros muchos y no pocos á pan y agua. Y sobre todo muy deboto, espiritual, recogido y dado á la oracion y contemplacion: en la qual gastaua mucho tiempo de dia y de noche. Y por andar siempre ocupado en estas cosas, parecia andaua siempre eleuado. Confessaua á menudo y dezia missa cada dia; gustaua mucho de la leccion de los libros spirituales y deuotos, de la regla y constituciones que professaua, de lo qual sauia mucho: y tambien de los officios diuinos, los quales rezaua y dezia missa con gran curiosidad y deuocion: y entendia bien de relojes, en cuya composicion gastaua algunos ratos para diuertirse de otras cosas de maior trabajo. Fué castissimo en sus obras y palabras, en tanta manera, que nunca se le notó la menor liuiandad del mundo, zelosissimo de la ley de Dios, de la religion, de la virtud, y del bien comun: y assi no solo quando era maes-

1575.

tro

tro de nouicios y vicario de algunos conuentos (que lo fué algunas vezes) sino tambien quando era subdito auisaua con mucha caridad y buen modo al que en esto faltaua. Y quando era menester dezia sobre ello su parecer con mucha libertad al mas principal: por lo qual le dauan algunas vezes pena los que mas podian (porque no siempre andan pareados con el mas poder, la prudencia y discrecion) y él la reciuia con mucha paciencia y sufrimiento. Y aunque en esta prouincia hazia mucho fruto, oyendo la falta de ministros evangelicos que avia en las islas philipinas, que estan dos mil leguas desta nueua españa, y los clamores de los religiosos de su orden que allá assiftian, pidiendo compañeros que los ayudasen á coger y cultiuar la grande mies de infieles, que en aquellas tierras llamaua Dios á su Ygleçia, mouido por él pasó allá el año de X.º . . . . . á ymitacion de otros muchos religiosos grandes sieruos de Dios desta prouincia, que antes y despues, y dende el principio que allá se plantó la orden, hizieron la misma jornada con el mismo spiritu para seruirle en aquella, en la conuersion y doctrina de aquellas gentes. Pero llegado allá y aviendo estado en ella algun tiempo, halló que los ayres y temperamento de la tierra le eran contrarios á su salud, por lo qual y viendo que no era de prouecho para el fin que pretendia, dió la vuelta á esta nueua españa el año de X.º 1596, cuyos pasos le atajó Dios. Porque por su iusto juicio y por lo que él se saue se perdió en el discurso de la nauegacion y él y el nauio en que venia, de modo que muerto ni viuó ni cosa del ha parecido hasta el dia de oy. Era muy gentil hombre, alto de cuerpo, blanco y colorado, de fuertes y bien proporcionados miembros y de grandes fuerças. Y el año en que desapareció seria de 42 años poco mas ó menos. Pero ya que el bendito Fr. Diego no hizo allá el fruto que desseaua, otros

1596.

E 3

sus compañeros y hermanos le hizieron muy grande.

Fr. Francisco de la mina, natural de vtrera, villa principal del andaluzia, tomó el habito en Sn. Pablo de seuilla, de donde siendo mancebo pasó á esta nueua españa cerca de los años 1564, á donde le ocupó la obediencia en el ministerio de los indios, y él deprendió con mucha perfeccion la lengua mexicana y otomi, y en entrambas fué excelente ministro del evangelio, muy obseruante y gran religioso, y de grandissima caridad, y en especial para con los indios, á los quales socorria con gran munificencia en sus hambres y necesidades hasta vender lo que tenia en los conuentos á donde era prelado; fue y vicario muchos años de algunos pueblos de los mas principales de la nacion mexicana, y en especial de Cuyoacan y de Tepetlaotoc y vicario prouincial. Y aunque en esto hazia mucho fruto, teniendo noticia de la falta de ministros evangelicos que avia en las islas philipinas, pasó allá con deseo de mas perfeccion el año de X.º 1589 para ayudar á la conuersion de aquellos indios, á donde fué prior de Sto. Domingo de manila y hizo tambien mucho fruto. Murió en aquel conuento siendo Prior del el año de X.º 1592.

Fr. Franco. de la mina.

1564.

1589.

1592. Fr. Franco. de Ribera.

1563.

1592.

Fr. Francisco de Ribera, natural de . . . . . tomó el habito en Sto. Domingo de la Puebla de los Angeles, á donde professò á los 15 de Agosto del año de X.º 1563. Fué muy humilde y obediente, de mucha oracion y contemplacion, muy espiritual, obseruantissimo y gran religioso, y maestro de nouicios algunas vezes en su conuento y en el de Sto. Domingo de Guaxaca. Y aunque en esto hazia mucho fruto, pasó á las islas philipinas, con deseo de hazerle mayor y ocuparse en la conuersion de aquellos indios, el año de X.º 1592, á donde le hizo tambien muy grande. Fué allá prior de Sto. Domingo de Manila y pasó desta vida . . .

Fr.